

No siempre recibía palizas. Lloraba, pero continuaba haciendo lo suyo, tocando todo. En la escuela, en la clase, su atención estaba siempre distraída. Esta situación duró muchos años. El niño salió ignorante; se hizo grande sin poderse orientar e indisciplinado. La lucha contra tal estado, hubiera podido mejorar la situación, que no el vano esperar de los padres.

Nadie nos dijo que estos defectos podían curarse, decían los padres. Nuestro hijo es el último de la clase. No le hace falta, empero, buena voluntad. Tiene 13 años. No sabía todavía leer ligeramente. Desde los 5 ó 6 años, no adelantó en nada. Es posible que padezca alguna enfermedad que pueda curarse.

¿Existen escuelas especiales o Instituciones en donde puedan adelantar estos niños atrasados? No lo sabíamos. ¿Como no sea que esta enfermedad, estos ojos demacrados, hundidos, esta insensibilidad, sean debidos a algún mal vicio!

Nosotros no vimos nada en él que nos hiciera sospechar, aunque lo vigilábamos constantemente. ¿Y ustedes nos aseguran que la curación del sistema nervioso, hubiera podido curar nuestro niño? ¡Ah! ¡Si hubéramos sabido esto antes! ¿Estas faltas en la escuela, este atraso en la clase, no son producidos por su mala voluntad?

¿Estas «rabetas» no son culpa suya? No sabíamos, porque nadie nos dijo que la mentira, el robo, las faltas en las escuelas, el malgenio, eran defectos que la Medicina podía remediar en lugar de la educación y que un tratamiento bien orientado podría llegar hasta los mismos instintos.

No sabíamos que entre los niños que nacen buenos o malos, según el carácter, hay éstos que desde la infancia tienen inclinación personal, tendencias a desanimarse o a animarse, y que estos niños pueden corregirse, según sus inclinaciones.

¡No lo sabían! Triste afirmación, cuya víctima es el niño. No son culpables los padres. No sabían. ¿Por qué? Por la sencilla razón que no les han enseñado que no tomen por vicio o maldad aquello que es enfermedad, que al niño nervioso, atrasado e insensible, no se le ha dado la importancia, la significación que los demás países le han dado. Todavía más: hay países que no reconocen al niño nervioso.

Algunos pedagogos, psicólogos, médicos, dudan si vale la pena profundizar en el secreto de los síntomas morbosos en los niños. El estudio psicológico en las escuelas, escuelas en cantidad para remediar o curar a estos niños defectuosos, centros a donde se haga una investigación clínica de los diferentes casos, a donde se observen los síntomas neuropsicológicos de los niños, esto es lo que hace falta y es de la única manera que podemos evitar que se pierdan estas futuras fuerzas que serán el orgullo de nuestras futuras generaciones.

pedagogia familiar que posi a l'infant a covert d'aquelles excitacions específiques, existents en realitat, i a les que es presta poca atenció per considerar-les errònicament inofensives en unes edats en què, amb reaccions i manifestacions externes distintes, té lloc l'excitació originàriament sexual. No és infreqüent el cas en què s'ha produït una millora o un guariment, separant als infants que dormien amb els pares, mainaderes o altres germans; i és, per tant, bona norma higiènica i educativa, que els nens dormin sols; i que es recatin les innecessàries i prematures sollicitacions a un complex neuro-genital, que no està encara preparat per a elaborar les adequades respostes fisiològiques.

Heus aquí, doncs, un tractat de tractament complet, que si bé és quelcom imprecís (com ho és l'etiologia del «terror nocturn dels infants», té l'avantatge d'abarcant tots els possibles agents causals, i amb poca o gens farmacologia i sense altres recursos costosos i complicats, permetrà en la quasi totalitat dels casos guarir o millorar notablement aquesta curiosa afecció que tant inquieta a les famílies i trastorna el normal desenvolupament dels infants.

*Vincent*